

Glamart DKS se rinde al reverso más alegre del lienzo

MARTÍN VICENTE LOZANO RETRATA VISITANTES
DE MUSEO DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL CUADRO

La fuerza del color, el juego conceptual y el abanico de la composición son los ejes de su muestra, hasta el día 26

DAVID MANGANA

VITORIA. ¿Qué ven los lienzos mientras los visitantes los observan? ¿Cuáles son sus perspectivas cuando los espectadores cruzan ante sí? Como *Alicia en el país de las maravillas*, el madrileño Martín Vicente Lozano cruza el espejo –en este caso el lienzo– para retratar la mirada de los retratados, para convertir a personajes anónimos en protagonistas, un *leit motiv* conceptual que convierte su serie *El arte ignorado* en un entramado repleto de vínculos, una exposición de exposiciones que recalca hasta el próximo día 26 en la galería Glamart DKS.

“Siempre intento buscar algo diferente”, confiesa el pintor, que capturó con su objetivo a estas “personas efímeras” en los pasillos del museo del Prado. A través de cuadrículas, las composiciones fueron tomando forma desde siluetas de intensos tonos tomadas de las instantáneas. “Me gusta el color, hago una pintura lo más alegre que puedo”, explica el autor, que inunda

arcos y lienzos de trazos de intenso acrílico, combinado con precisión para extraer sensaciones.

El reverso de las pinturas incluye también algunas de las ocultas cuñas que sustentan, que tensan las telas, un detalle más –en un juego equilibrado– que lleva al espectador al otro lado de la pintura, un homenaje a todos esos lienzos que, a lo largo de la historia, han aguantado miles de incandescentes y escrutadoras miradas. Además, Martín Vicente Lozano rompe en ocasiones las simetrías de marcos y siluetas, “porque romper algún elemento les da más fuerza”.

Los estudios de diseño de este creador madrileño se dejan sin duda notar en su faceta pictórica, que explora desde siempre. Pero fue en 1995, en el tercer año de Bellas Artes, cuando comenzó a compartir su trabajo con el espectador, que ahora se convierte en objeto de atención de su labor, en un juego de metalenguaje, de metapintura que continuará en su próxima serie.



Martín Vicente Lozano, ante una de sus piezas. FOTO: ALEX LARRETXI

“Seguiré explorando la parte trasera del cuadro, en mi trabajo suele haber una conexión entre una colección y la siguiente”.

Un veintena de piezas de *El arte ignorado* –24 componen el total–

recalan ahora en Glamart DKS, retratando el universo conceptual y estético del pintor madrileño, observando a los espectadores que los observan, en un juego tan sugerente como infinito.